

Día del Diácono en Venezuela
Mensaje de la Comisión Episcopal

A todos los diáconos que peregrinan en nuestra Iglesia venezolana:

Reciban un saludo fraterno en Cristo Servidor.

En la memoria litúrgica de San Lorenzo, diácono y mártir, felicitamos a todos los diáconos en su día. Agradecemos a quienes han respondido al Señor con una vocación especial en el diaconado, sirviendo al Pueblo de Dios a través de la Palabra, la liturgia y la caridad. Reconocemos con gratitud la entrega de los 452 diáconos que, presentes con su labor en las distintas diócesis, ejercen con fidelidad las tareas encomendadas por sus obispos para el bien de sus comunidades.

Por su parte, el Papa León XIV, nos recuerda la importancia del servicio en comunión para un mayor testimonio creíble:

En un tiempo de gran fragilidad, todos los ministros ordenados están llamados a vivir la comunión volviendo a lo esencial y acercándose a las personas, para custodiar la esperanza que se hace realidad en el servicio humilde y concreto. En este horizonte, sobre todo el ministerio del diácono permanente, configurado con Cristo Siervo, es signo vivo de un amor que no se queda en la superficie, sino que se inclina, escucha y se entrega. La belleza de una Iglesia formada por presbíteros y diáconos que colaboran, unidos por la misma pasión por el Evangelio y atentos a los más pobres, se convierte en un testimonio luminoso de comunión. Según la palabra de Jesús (cf. *Jn* 13,34-35), es de esta unidad, arraigada en el amor recíproco, de donde el anuncio cristiano recibe credibilidad y fuerza (Carta Ap. *Una fidelidad que genera futuro*, 18).

En consecuencia, la corresponsabilidad entre los ministros ordenados y el pueblo de Dios constituye un valioso testimonio evangélico. Esta realidad se manifiesta en la dinámica viva de nuestras comunidades, donde los diáconos ejercen su ministerio como colaboradores inmediatos y hermanos cercanos de los presbíteros en la atención pastoral. Esta labor se expresa de múltiples formas: en el servicio litúrgico junto al sacerdote, especialmente durante la Eucaristía, a la que aportan belleza y dignidad; en la administración del Bautismo y el Matrimonio; y en el consuelo que brindan durante las exequias. Asimismo, los diáconos anuncian la Palabra de Dios, animan a las comunidades (incluso a las más distantes), sirven a los más necesitados a través de Cáritas, acompañan la catequesis y la pastoral familiar, y dan testimonio a través de su propia vida matrimonial y familiar.

En tal sentido, frente a la emergencia provocada por el doble terremoto que afectó a diversas regiones del país, en particular al estado de La Guaira, la Iglesia ha unido

esfuerzos con personas e instituciones de buena voluntad. En este contexto, ha sido notable la entrega de los diáconos, quienes han brindado atención y acompañamiento a la población en refugios y centros de acopio, así como en la administración del rito de las exequias.

Que la celebración de San Lorenzo, fiel discípulo de Cristo que entregó su vida con generosidad y disponibilidad hasta el martirio, los anime a renovar diariamente su servicio a la Iglesia. Como nos recuerda el Evangelio: «El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor» (Jn 12, 26). Seguir a Jesús implica servir, pues el Maestro y Señor es el primero en dar ejemplo (cf. Jn 13, 14) al entregar su vida por la humanidad. Así, el servicio, característico de todo cristiano, constituye para el diácono la fuente misma de su identidad y vocación específica.

Nos encomendamos a la intercesión de Nuestra Señora de Coromoto para que el diaconado en Venezuela siga dando abundantes frutos.

Con mi bendición y afecto.

✠ Lisandro Alirio Rivas Durán, I.M.C.
Obispo de la Diócesis de San Cristóbal - Venezuela
Presidente de la Comisión Episcopal
Clero, Seminarios, Vocaciones y Diaconado Permanente.